



INTERVENCIÓN MONOGRÁFICO EMPLEO

Presidente anderea, legebiltzarkideok, egun on guztioi:

Bigarren aldiz legealdian, Osoko Bilkura Monografiko bat ospatzen dugu Legebiltzar honetan.

Bigarren aldiz, Talde Sozialistaren ekimenak, gizartea gehien kezkatzen duen arazo bat ekartzen du hona.

Nire alderdiak, eta nik neuk pertsonalki, hauteskunde-kanpainatik dugun konpromisoa honako hau da: Parlamentu honen hasierako betebeharrak; enplegua eta hazkunde ekonomikoari buruz eztabaidatzea, hain zuzen.

Krisiari eta langabeziari aurre egitea da, gaur egun, gure gizartean dugun lehentasunik garrantzitsuenak.

Euskadin, gure inguruan baino langabezi-tasa txikiagoak izan arren, ezin ditugu datu hauek gutxietsi.

Hor kanpoan ditugun ehun ta hirurogeita hamazortzi mila langabetuek, erantzunak eskatzen dizkigute guri guztioi.

Ehun ta hirurogeita hamazortzi mila arrazoi ditugu langabeziari premia aurre egiteko.

Ehun eta hirurogeita hamazortzi mila drama pertsonal, euskal ekonomiaren alde akordioak bilatzeko.

Eta guri dagokigu arazo honi erantzun sendoa ematea.

Nire taldeak ekimen desberdinak ekarriko ditu gaur hona. Baina ez da gure helburua bizpahiru neurri hartu, krisiaren ondorio larrienei adabaki hutsak jartzeko.

Eredu ekonomikoa aldatu behar dugu. Europan politika neoliberalak ezarri dizkiguten neurri ekonomiekin amaitu behar dugu. Gure gizartean txirotasuna eta desberdintasunak handitzen ari diren politikekin amaitu behar dugu.

Ekonomiak hiritarren kontrola izan behar du. Ekonomia hiritarren kontrol politikora bueltatu behar da.

Baten batek esan dezake: "Gobernuek ez dute enplegua sortzen. Horretarako enpresa pribatuak ditugu". Baina ez da egia. Gobernuek ez dute enplegu zuzena sortzen (oposizioak alde batera utzirik, noski). Baina gaur hemen, neurri asko martxan jarri ditzakegu, gure sektore produktiboak laguntzeko eta hazkunde ekonomikoa sortzeko.



Sozialistok ondasun publikoa den ekonomia batean sinesten dugu. Hiritar guztientzat aurrerapenak eta ongizatea bermatzen duen talde-lana. Merkatu libreza ezin da espekulatzailen esku egon. Kontrol publikoa izan behar du. Hazkundean eta berdintasunean aurrera egiteko.

Eta hau da gaur aurkezten ditugun ekimenen zentzua.

.....

Es evidente que no descubro nada si digo que, a día de hoy, la principal preocupación, el mayor problema, de la ciudadanía vasca, es, sin ningún género de dudas, la crisis económica y, especialmente, su consecuencia más lacerante: la destrucción y la falta de empleo.

Y eso es lo que llevó al Grupo Parlamentario Socialista a anunciar, antes incluso de constituirse este Parlamento, que una de sus primeras iniciativas en ésta Legislatura, iba a ser solicitar la celebración de un Pleno Monográfico para debatir y proponer medidas de crecimiento económico y de lucha contra el paro.

Es decir, una propuesta para que éste Parlamento asuma su obligación de ser un instrumento útil para la sociedad a la que representa y dar respuestas a sus verdaderos problemas.

Y es que hoy tenemos 178.000 razones para celebrar este Pleno. 178.000 personas desempleadas que viven con angustia su situación y que necesitan y demandan respuestas y resultados.

La economía no va bien, nuestro PIB decrece, nuestro Índice de Producción Industrial tiene un descenso acumulado del 7,7 y aumentan los ERE's... Y tenemos que ser capaces de enfrentarnos a ésta situación.

Y sé que no es fácil. Ya sabemos que no hay varitas mágicas. Que, incluso, algunas cosas (o muchas) no dependen de nosotros... Pero hay que adoptar decisiones, hay que poner en marcha medidas que ataquen el problema. No podemos limitarnos a ser notarios de dificultades ni de realidades injustas. La Política, los políticos, éste Parlamento y el Gobierno en primer lugar, no es un mero testigo, no puede decir qué mal está todo y no hacer nada, es agente activo y tiene que salir de la inacción en la que está sumido y tiene que gobernar.

Las situaciones de emergencia nacional (en palabras del propio Lehendakari), no se resuelven describiendo calamidades; anunciando sacrificios sin más y esperando a que se solucionen por sí mismas. Se resuelven con planes, con proyectos y con medidas que vayan a la raíz del problema y para eso estamos aquí.



Desde luego, para eso estamos aquí los Socialistas. Lo hicimos en el Gobierno actuando y ahora en la oposición, arrimando el hombro y proponiendo actuaciones, para nosotros imprescindibles.

Y para acertar con todo ello lo primero es no equivocarnos en el diagnóstico para saber, de verdad, a qué nos enfrentamos. Porque todos reconocemos (y así lo expresamos) que vivimos en medio de una crisis que no es sólo económica. Que diferentes crisis se solapan y retroalimentan hasta generar una situación francamente preocupante que afecta a todo y a todos.

Crisis económica, crisis política, crisis institucional, crisis social, crisis de valores,
....

Crisis que no sé si tienen un origen concreto cierto, pero que desde luego, están teniendo unas consecuencias demoledoras para la ciudadanía; para el bienestar general; para la cohesión social e, incluso, para el propio sistema democrático.

Hoy no toca, (ni podríamos, hablar de todo). Pero hay asuntos, relacionados con la economía (que eso sí toca hoy) que están acelerando y aumentando estas situaciones de crisis y de eso sí que tenemos que hablar.

Porque me niego a admitir ese reduccionismo lineal: crisis económica -- menor actividad de las empresas -- menor producción -- pérdida de empleo -- menor riqueza. Y ya está; no hay más.

No. Porque es verdad que eso es así, pero eso no es todo: hay más cosas. Hay más cosas que están pasando y que están provocando impactos muy negativos en el bienestar general y que están fracturando la cohesión social, que es, para mí, lo más preocupante de la situación que estamos viviendo: La fractura social, el aumento alarmante de la desigualdad que está poniendo en cuestión todo lo que hemos ido construyendo en los últimos tiempos.

Y lo explico:

1º. La diferencia, cada vez mayor, de salarios.

En los últimos años se ha impuesto un fuerte movimiento de reducción de salarios, que, a la mayor precariedad laboral, ha añadido unos sueldos sustancialmente menores a los que tradicionalmente han venido percibiendo los trabajadores.

Tanto que hoy para mucha gente, aquello que no hace mucho se consideraba de manera peyorativa: ser "milleurista", se antoja, casi, como un lujo.

Y junto a ello, se ha producido un incremento irracional de los salarios de directivos y altos puestos de las empresas de todo tipo, multiplicando la

diferencia entre los salarios de los niveles bajos y los de los altos, a unas cotas que se desconocían en Europa desde la década de los 80.

Sólo el año pasado, el 2012, ésta diferencia aumentó en más de un 4% en nuestro país. En un año duro de crisis la diferencia entre el salario de los directivos y el de los trabajadores aumento un 4%. ¿Hay algo que justifique esto? ¿es que, de repente, los altos cargos de las empresas se han puesto a trabajar más y los trabajadores menos, como para justificar la subida de salarios de unos y la bajada de otros? No. Esto es, simplemente, una realidad inaceptable.

Y además hoy, Día Internacional de la Mujer, tenemos que denunciar que se sigue soportando una desigualdad escandalosa entre hombres y mujeres, que rompe la máxima de a igual trabajo, igual salario. Hasta un 16% de diferencia. Y es una brecha injusta. Un quebranto arbitrario de la igualdad entre personas.

Y esto que estoy diciendo aquí no es algo menor, no es ninguna tontería. Para muchos expertos, éste aumento de la desigualdad, es considerado como la mayor amenaza para nuestro estilo de vida, incluso, para nuestros sistemas democráticos. Porque este aumento brutal de la desigualdad puede llevar a la quiebra de los consensos sociales básicos que los sustentan.

Por lo tanto, también en esto debemos intervenir. Esto no es ajeno a lo público, a nuestra labor política, porque, como digo, está en juego el modelo social, político y democrático en el que queremos vivir.

Y tenemos que poner límites y frenos a ese aumento de la desigualdad, también en los salarios.

2º fenómeno. **La desregulación de las entidades financieras.**

La desregulación de las entidades financieras ha supuesto una carrera alocada de la economía especulativa que, (es verdad que ha procurado enormes beneficios a sus directivos y a algunos grupos de presión), pero que ha arruinado a economías y a países enteros.

Y esto no puede seguir así. Todos esos movimientos especulativos tienen que tener límites y controles. Tenemos, desde la política, que ponerles límites y controles, para impedir que campen a sus anchas y sigan jugando con el bienestar y el futuro de millones de personas que están siendo arrojadas a la marginación y a la pobreza.

3º. **La desregulación del mercado laboral.**



Porque esto es lo que ha sucedido. Las diferentes reformas laborales que tenían como teórico objetivo (aunque es mejor decir como excusa) regular mejor las relaciones laborales, lo que han hecho, de verdad, es dejar indefensos a los trabajadores y a las trabajadoras, dando, de paso, un golpe de muerte a los Sindicatos.

Algunos nos lo venden como la octava maravilla. Gracias a su Reforma Laboral, éste país está en mejores condiciones para salir de la crisis. Incluso vienen de fuera a felicitarnos porque hemos aumentando no sé cuantos puntos nuestra competitividad.

Ya. ¿Pero a costa de qué? A costa de precarizar las condiciones laborales. A costa de abaratar los despidos; de reducir los salarios; de recortar los derechos... ese no es mi modelo.

Yo no quiero competir con China en sueldos ni en condiciones laborales indignas. Yo quiero competir en innovación, en investigación, en aportación tecnológica, en valor añadido...

En eso es en lo que hay que invertir, mientras que lo que hay que hacer con la Reforma Laboral que nos precariza es, simplemente, derogarla.

4º fenómeno. **Una bajada continuada de la presión fiscal**

Y es que, en los últimos tiempos, hemos vivido, no sólo una bajada continuada de la presión fiscal, sino que, además, la mayor parte de esa presión se ha trasladado a las rentas de trabajo y a los impuestos indirectos, lo que, manifiesta una evidente injusticia en el reparto de las cargas.

En Euskadi tenemos una presión mucho más baja que la media de los países europeos. Por no irme a los nórdicos, 6 puntos menos que Alemania y 10 menos que Francia. Y 10 puntos son 6.500 millones de euros.

Y mientras que la presión fiscal ha bajado en Euskadi entre 3 y 4 puntos (2.000 millones), resulta que ha aumentado el gasto fiscal.

Y el gasto fiscal es la forma suave de decir que se han abierto vericuetos legales para que algunos paguen menos de lo que les corresponde.

Y esto no puede ser, porque esto lo único que provoca es que tengamos muchos menos recursos para hacer frente a nuestros problemas y para poner en marcha las medidas que necesitamos para solucionarlos. Por lo tanto hay que dar un giro de 180 grados a esta tendencia, que nos inhabilita para adoptar las decisiones que necesitamos para combatir la crisis.

Y por último, para no ser muy prolijo. **La total globalización de las economías.**



Una globalización que no está teniendo las mismas facilidades y los mismos efectos en todos los ámbitos. Los capitales se han convertido en viajeros sin control, mientras que los derechos encuentran cada vez más fronteras.

.....

Y como decía, todo esto está construyendo una sociedad mucho más injusta, con mayores diferencias en su seno, en la que la riqueza está mucho peor repartida que hace 30 o 40 años.

Es decir, estos son algunos de los problemas que están desmontando nuestro modelo social; nuestro modelo de Estado de Bienestar. Y por lo tanto, estos son algunos de los problemas a los que tenemos que dar respuesta y solución.

Y aquí es donde aparecen las diferencias. Porque no se trata de poner en marcha una o dos medidas; no se trata de poner parches a una situación compleja. Se trata de definir y construir nuestro propio modelo económico y social.

El problema de la Política, de verdad, está en cómo pensamos unos u otros que debe hacerse el reparto de la riqueza. Y en eso están las diferencias abismales de las ideologías.

Hay un modelo que, desde la derecha neoliberal, y con la excusa del control del déficit, está desmontando y desmantelando nuestros derechos, nuestros Servicios Públicos, nuestras políticas de protección social...

Es un modelo que quiere reducir lo público a su mínima expresión; que privatiza servicios básicos y busca rentabilidades económicas donde debiera haber rentabilidades sociales. Y que da libertad total a la economía para jugar con todos nosotros, tanto que ha llegado en Europa a quitar gobiernos democráticamente elegidos para sustituirlos por tecnócratas a su servicio.

Es un modelo que se nos lleva imponiendo desde que empezó la crisis: austeridad y recortes. Y que lejos de resolver ninguno de nuestros problemas, los ha agravado. Hoy estamos peor que hace cuatro años.

Y hay otro modelo que, desde la izquierda, desde la socialdemocracia, está basado en la democracia y en la seguridad jurídica; en el control público de la economía; en los mecanismos de redistribución automática del sistema; en los mecanismos de solidaridad pública y en los servicios públicos que garantizan la igualdad de la ciudadanía ante la vida y la enfermedad.

Y ese modelo tiene en cuenta que la economía, por mucho que nos lo hayan repetido, no es algo de los empresarios, de los banqueros, y muchos menos es algo que surge por generación espontánea.

La economía afecta a todo el mundo. Todos participamos en la tarea colectiva de crear riqueza y bienestar. Por eso suelo decir que la economía es un bien publico que debe ser decidido de forma conjunta por la ciudadanía y las instituciones públicas para ponerla al servicio de la sociedad. Y no, como está pasando ahora, que la sociedad está al servicio de una economía sin alma.

Otra cosa es que haya agentes diferentes, con diferentes funciones. Hacen falta entidades financieras, si. Hacen falta empresarios sí. Hacen falta trabajadores, si. Pero con eso no basta. Hacen falta políticas públicas que garanticen un desarrollo justo y de progreso para todos y todas.

Un economía sin políticas públicas, sin estrategias de futuro que coordine todas los agentes y fuerzas se convierte en una campo de lucha entre saqueadores y saqueados dejando una sociedad depauperada, mientras los vencedores se alejan con el botín a otro campo de batalla.

Yo quiero políticas públicas y les voy a exponer los principios y las propuestas que defendemos los Socialistas y que ésta tarde se plasmarán en nuestras resoluciones:

1º Control de las entidades financieras.

Ya sé que este tema supera el ámbito competencial de este Parlamento. Pero es necesario contar con otro modelo financiero.

Decía antes que la desregulación nos ha traído la ruina y el beneficio desorbitado de grupos de presión organizados.

Bueno, pues es necesario compartimentar estrictamente los mercados financieros y las actividades de los actores financieros; y prohibir a los bancos especular.

Así mismo debemos limitar las transacciones a las necesarias de la economía real y poner tasas que graven con contundencia los movimientos especulativos.

No es de recibo que para abrir una pequeña tienda se tenga que tener en cuenta y respetar una multitud de normas de todo tipo, y que en 15 días un fondo pueda dar la vuelta al mundo diez veces, comprando, vendiendo, revendiendo y arruinando empresas y ciudadanos sin ningún control.

2º Garantizar el acceso al crédito a todos los proyectos empresariales viables, especialmente a nuevas iniciativas de emprendimiento.

Y mientras no logremos que las entidades financieras cumplan de forma eficaz y a costo razonable su función (porque esta es su función), la Administración Pública debe adoptar medidas para poner un fondo a disposición de los diferentes proyectos empresariales.

- Instamos por ello al Gobierno Vasco a mejorar y aumentar los fondos para avales y créditos a las empresas vascas.
- Así mismo, instamos al Gobierno Vasco a crear un fondo de inversión para el fomento del emprendimiento en Euskadi, con el objetivo de financiar los nuevos proyectos, especialmente los de base tecnológica. Un fondo compartido y participado por las diferentes administraciones, entidades financieras locales y el propio Banco Europeo de Inversiones, junto a participación de capital privado que, a cambio, tendrá beneficios fiscales.

3º La creación de un entorno jurídico eficaz y seguro, fomentando la homogeneidad de las condiciones de mercado y la eficiencia en los sistemas burocráticos.

Las iniciativas empresariales no deben tener problemas ajenos a su propia actividad. Por ello instamos al Gobierno Vasco a unificar las condiciones administrativas. A unificar, en procedimientos únicos, simples y rápidos los requisitos, tanto para poner en marcha una nueva empresa (una nueva actividad), como para las relaciones de las empresas con la Administración y para el acceso a los Planes de ayudas.

4º Fomentar un código de relaciones laborales que beneficie el proyecto empresarial y nos los intereses exclusivos del capital.

Las relaciones laborales deben tener un sistema transparente y previsible. No se puede cambiar cada dos años creando inseguridad.

Los socialistas defendemos que la normativa que regula las relaciones laborales debe tener como objetivo prioritario la garantía del proyecto empresarial y la justa distribución de cargas y beneficios entre los diferentes agentes.

La desregulación de las relaciones laborales sólo consigue mayores tasas de desempleo y el empeoramiento de las condiciones laborales de los trabajadores y trabajadoras.

Y además, pone en riesgo el futuro de la empresa al facilitar los cierres de actividad y el movimiento de capitales.

Por ello entendemos que es necesaria la participación leal y conjunta de los trabajadores y empresarios en la defensa del proyecto empresarial. Es necesaria una mayor flexibilidad y adecuación de todos a las necesidades de producción de la empresas, (que puede afectar a horarios, calendarios o sistemas de organización), pero deben ser adoptadas de forma conjunta.

Y en una economía como la vasca en la que una parte muy importante de trabajadores y trabajadoras pertenecen a microempresas, los convenimos colectivos son absolutamente imprescindibles.

Por eso planteamos crear foros de encuentro y Mesas de Dialogo social, tanto en el ámbito publico como en el privado, para buscar mejorar las relaciones laborales en Euskadi.

Planteamos así mismo la supresión de todos los beneficios y bonificaciones fiscales, así como el acceso a todo tipo de ayudas, a las empresas que estén fuera de los convenios sectoriales, como medida para reforzar estos convenios.

Y planteamos pedir la derogación de la Reforma Laboral impuesta por el Gobierno de España porque, precisamente, es contraria a todos estos planteamientos.

5º Elaboración de un Pan Estratégico para la modernización y crecimiento de la economía vasca.

La Administración debe poner en marcha políticas públicas en el ámbito económico basado en los siguientes criterios:

- La colaboración entre Administración y las empresas.
- La reordenación de nuestras empresas, fomentando la agrupación empresarial y la colaboración entre ellas para poder ser más competitivas.
- Continuar con la puesta en marcha de proyectos empresariales estratégicos que actúen como elementos tractores de la economía vasca, especialmente en los ámbitos de las nuevas tecnologías y nuevos nichos de mercado.
- Planes de ayudas para la inversión y modernización de las empresas permitiendo el acceso a nuevas tecnologías que las hagan más competitivas.
- Planes específicos para incrustar conocimiento en las empresas, especialmente en las de pequeño tamaño, que tienen difícil acceso a procurarse ingenieros, doctores y personal altamente cualificado.
- La puesta en marcha de un **Plan Euskadi** para la internacionalización, reforzando las estructuras públicas existentes y fomentando los consorcios y uniones de empresas para que puedan incorporarse a nuevos mercados en el extranjero.

- Impulso a la innovación e investigación en las empresas vascas. Siguiendo con el esfuerzo en el incremento de la inversión en I+D+I; mejorando de forma sustancial la relación entre el mundo empresarial y el universitario dando prioridad a los proyectos de investigación e innovación conjunta de empresas y universidad.

6º Impulso a la sociedad del conocimiento.

No podemos ser competitivos si no incorporamos conocimiento a la economía. Los profesionales, los buenos profesionales son nuestra mejor inversión económica de futuro. Y para ello es necesario:

- Mantener y mejorar el sistema de educación en Euskadi.
- Crear entornos de investigación atractivos que sirvan para atraer conocimiento de alto nivel a Euskadi.
- Buscar una mayor colaboración de las empresas y los centros de FP. El aumentar la cualificación de los profesionales de FP es uno de los ejes de modernización de la economía vasca. En Euskadi tenemos una de los mejores sistema de Formación Profesional, pero es necesario las empresas asuman también una parte en el sistema formativo.
- Creación de planes para que jóvenes vascos con formación adquieran experiencia en empresas de alto nivel en el extranjero.
- E impulsar planes de para programas mixtos de formación y practicas para jóvenes desempleados.

7º Un modelo económico con mayor y mejor distribución de la riqueza.

Es necesario recuperar los mecanismos de redistribución automática de la riqueza.

El modelo fiscal es una parte del modelo económico. Y se nos ha olvidado que una de sus funciones fundamentales la redistribución. Lo decía antes: en las últimas décadas ha habido un incremento considerable de la desigualdad. La fiscalidad ha aumentado su vertiente recaudadora, aumentando el porcentaje de impuestos indirectos y los de la renta del trabajo. Y tenemos que cambiar esto.

Es una burda mentira decir que una mayor presión fiscal, por sí misma, ahoga a la economía. Es radicalmente falso. Una fiscalidad justa y suficiente actúa como regulador económico y garantiza el sostenimiento de políticas públicas de crecimiento.

De hecho, los Socialistas proponemos que **los recursos que se obtienen de la actividad económica deben volver a esa actividad económica, convertidos en políticas públicas de crecimiento.**

Por eso proponemos que lo que se recaude de la revisión de bonificaciones y exenciones del Impuesto de Sociedades, se reinvierta, íntegramente, en políticas de impulso al crecimiento económico y que el 50% de lo recaudado en la lucha contra el fraude fiscal, a planes de empleo.

Además, la fiscalidad debe ser una herramienta eficaz para poner coto al desmedido incremento de los salarios de los directivos y altos cargos de las empresas. No hay nada que justifique que una persona gane 100 veces más que otra que trabaje en la misma empresa.

Hasta la década de los 80 los directivos tenían unos salarios mucho más moderados que en la actualidad y aun así, los tipos impositivos para los salarios muy altos superaban el 70% en toda Europa y en EEUU también. Si han oído bien: superaban el 70% y eso no suponía una merma de su competitividad.

8º Una administración moderna y eficaz.

La Administración Pública, no es solo burocracia y servicios públicos, es una parte sustancial de la economía. El gasto público juega un importante papel en el modelo económico.

Una administración moderna y eficaz, un gasto público que supla las deficiencias del sector privado son la garantía de una economía fuerte.

Y debemos ser capaces de introducir conceptos como productividad, eficiencia y competitividad y las medidas que los desarrollen en nuestras administraciones, como garantía de sostenibilidad y prestigio ciudadano.

9º Políticas públicas de empleo.

El desempleo es el mayor drama personal, el elemento que crea la barrea de mayor desigualdad social en las sociedades modernas.

Por eso, los socialistas defendemos acciones directas en la creación de empleo; la contratación de personas en situación de desempleo.

Por ello proponemos planes públicos para la contratación de desempleados. Un Plan conjunto del Gobierno Vasco, las Diputaciones y los Ayuntamientos para dar empleo a los grupos que más difícil tienen el acceso al mercado de trabajo. Y queremos hacer hincapié en cuatro grupos:

- Los jóvenes, que están soportando una tasa de desempleo dos veces mayor que el conjunto de la sociedad.

- Las personas mayores de 50 años que poco a poco, el modelo actual, los está convirtiendo en trabajadores obsoletos sin ningún futuro.
- Las mujeres. Las mujeres de todas las edades.
- Y las familias que tienen a todos sus miembros en paro.

Tenemos que poner en marcha medidas que palien, de la única manera posible: con un empleo, la situación de estos colectivos que lo están pasando francamente mal. Y ante esto no caben medias tintas.

Y 10^o políticas públicas para el estímulo de la economía y el empleo.

Y con ello me refiero a:

- Inversiones en proyectos estratégicos que son generadores de empleo en sí mismos y que además suponen la puesta en marcha de infraestructuras que mejoran la competitividad y la productividad de la economía vasca.
- Y Planes Renove en sectores que necesitan de un estímulo público para sostener su actividad y que tan buenos resultados ha dado en el pasado.

.....

Bueno, estas son algunas de las propuestas que defendemos los Socialistas Vascos y que se van a ver ampliadas y completadas en las Resoluciones que presentaremos esta tarde.

Lo he dicho antes: No se trata sólo de tomar dos o tres medidas coyuntural para parchear los más duro de las consecuencias de la crisis. Se trata de cambiar el modelo económico que nos arruina. Se trata de denunciar las mentiras reiteradas del neoliberalismo. Porque detrás de la mayoría de las medidas que se están impulsando en Europa no hay razones económicas, hay razones ideológicas. Un fanatismo inasumible que nos está conduciendo a una espiral de pobreza y que pone en riesgo la cohesión social.

Los socialistas queremos decir basta a esta locura. La economía debe volver al ámbito del control ciudadano. Debe asumir una función social. Los que apuestan porque la economía no debe tener ningún límite ni control, lo que están haciendo es vestir de aparente raciocinio económico los intereses de los lobos que quieren comerse a las ovejas.

Para los Socialistas la economía es una tarea colectiva que debe generar progreso y bienestar para todos. Creemos en el libre mercado, pero un mercado que no esté secuestrado por los tiburones especuladores y para eso hace falta control público para garantizar, precisamente igualdad de oportunidades a todos los agentes económicos.

Los Socialistas creemos en la iniciativa y en el esfuerzo. Pero nos negamos a apoyar un modelo económico de depredadores y apostamos por la economía real productiva.

Para los Socialistas la defensa de nuestra economía no es sólo una línea roja, sino que es la línea roja que no estamos dispuestos cruzar porque es la garantía del sostenimiento del Estado de Bienestar y del progreso colectivo.

No aceptamos el dogma de la austeridad expansiva que nos lleva al suicidio colectivo. No aceptamos que recortar y recortar y recortar, como proponen algunos, sea un programa político, es nuestra ruina.

Por eso, nuestro objetivo hoy aquí es que demos una respuesta colectiva diferente a la que se nos quiere imponer, para sacar a Euskadi y a la sociedad vasca adelante.

Eskerrik asko.